

## Mensaje tres

### **Ser renovados con miras a la existencia práctica del nuevo hombre**

Lectura bíblica: Ef. 2:15-16; 4:22-24; Col. 3:10-11; Ro. 12:2

#### **I. El nuevo hombre fue creado mediante la muerte de Cristo en la cruz—Ef. 2:15-16:**

- A. El nuevo hombre fue creado por Cristo con dos materiales distintos: el hombre creado y redimido y el elemento divino; en la cruz Cristo unió estos dos materiales para producir un nuevo hombre.
- B. En la creación del nuevo hombre, primeramente nuestro hombre natural fue crucificado junto con Cristo, y luego, mediante la crucifixión del viejo hombre, Cristo impartió el elemento divino en nuestro ser, haciéndonos una nueva entidad—Ro. 6:6; 2 Co. 5:17.
- C. El nuevo hombre, como hijo corporativo, fue engendrado por Cristo en Su resurrección—Jn. 16:21; Ef. 2:15.
- D. El nuevo hombre fue creado por Cristo, pero los creyentes deben participar de esta creación despojándose del viejo hombre y vistiéndose del nuevo hombre mediante la renovación—4:22-24; Col. 3:10.

#### **II. Debido a que el nuevo hombre fue creado con nosotros, quienes pertenecemos a la vieja creación, éste necesita ser renovado; dicha renovación se lleva a cabo principalmente en nuestra mente—v. 10; Ef. 4:13:**

- A. Cuando la nueva creación se produjo en nuestro espíritu en el momento de nuestra regeneración, el Espíritu Santo, junto con la vida divina, fue añadido a nuestro ser—2 Co. 5:17; Gá. 6:15.
- B. La regeneración del espíritu (Jn. 3:6) es, de hecho, la creación del nuevo hombre; por esta razón, podemos decir que el nuevo hombre ya fue creado.
- C. Aunque nuestro espíritu haya sido regenerado, nuestra alma junto con sus facultades —la mente, la voluntad y la parte emotiva— todavía permanece en la vieja creación y, por ende, necesita ser renovada—Ro. 12:2; Ef. 4:23:
  - 1. Mediante el proceso de renovación, el nuevo hombre se extiende desde nuestro espíritu a nuestra alma y, en efecto, aumenta dentro de nosotros.
  - 2. Ser renovado consiste en que el elemento de Dios sea añadido a nuestro ser a fin de que nuestro viejo elemento sea reemplazado y eliminado—Ap. 21:5a; 2 Co. 5:17; Ro. 12:2; 2 Co. 4:16:
    - a. Dios es la novedad misma; por tanto, llegar a ser nuevo es llegar a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad—Ro. 6:4; 7:6.
    - b. El Espíritu que nos renueva imparte la esencia divina del nuevo hombre en nuestro ser, para hacernos una nueva creación—Tit. 3:5.

#### **III. Según Efesios 4:23, la clave para despojarnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo es ser renovados en el espíritu de nuestra mente:**

- A. Un espíritu regenerado es un espíritu renovado; este espíritu renovado debe ser fortalecido (3:16) a fin de poder invadir, conquistar y ocupar todas las partes de nuestra alma.
- B. Cuando el Espíritu vivificante —quien mora en nosotros y está mezclado con nuestro espíritu regenerado— se extiende a nuestra mente, este espíritu mezclado se convierte en el espíritu de nuestra mente; es mediante dicho espíritu mezclado que nuestra mente es renovada—4:23.
- C. Ser renovados en el espíritu de nuestra mente es algo interno e intrínseco—Ro. 12:2:
  - 1. La renovación en el espíritu de nuestra mente cambia radicalmente nuestra lógica, nuestra filosofía, nuestra manera de pensar, nuestros conceptos y nuestra psicología.
  - 2. La renovación consiste en que el Espíritu de verdad, junto con la revelación bíblica, cambien nuestra mentalidad en lo concerniente a nuestra religión, lógica y filosofía con respecto a Dios, al universo y a la humanidad, hasta el punto de que la mente de Cristo llegue a reemplazar nuestra mente mediante la operación de la cruz, la cual nos consume—Tit. 3:5; Ro. 12:2; 8:6; Fil. 2:5; 2 Co. 4:16.
- D. La única posibilidad de que el propósito de Dios se cumpla en esta era es que todos nosotros estemos dispuestos a ser renovados en el espíritu de nuestra mente.

**IV. Para que el nuevo hombre exista en toda su plenitud, tenemos que experimentar una total renovación de nuestra mente, la cual ha sido formada según nuestra nacionalidad y cultura—Ef. 4:23; Col. 3:10-11:**

- A. Es necesario que, concretamente y a diario, seamos renovados en el espíritu de nuestra mente con respecto a nuestra manera de vivir; si no hacemos esto, el Señor no podrá obtener el nuevo hombre.
- B. A fin de despojarnos del viejo hombre (nuestra vieja vida social) y vestirnos del nuevo hombre (la nueva vida de iglesia), debemos abrir nuestro espíritu y permitir que el Espíritu de Cristo lo llene, lo sature y lo empape hasta que el Espíritu desborde y se extienda a nuestra mente, parte emotiva y voluntad; es mediante este Espíritu desbordante que podemos ser renovados con miras al nuevo hombre—Ro. 8:11; 1 Co. 12:13; Ef. 5:18; 4:22-24; 3:16-19.